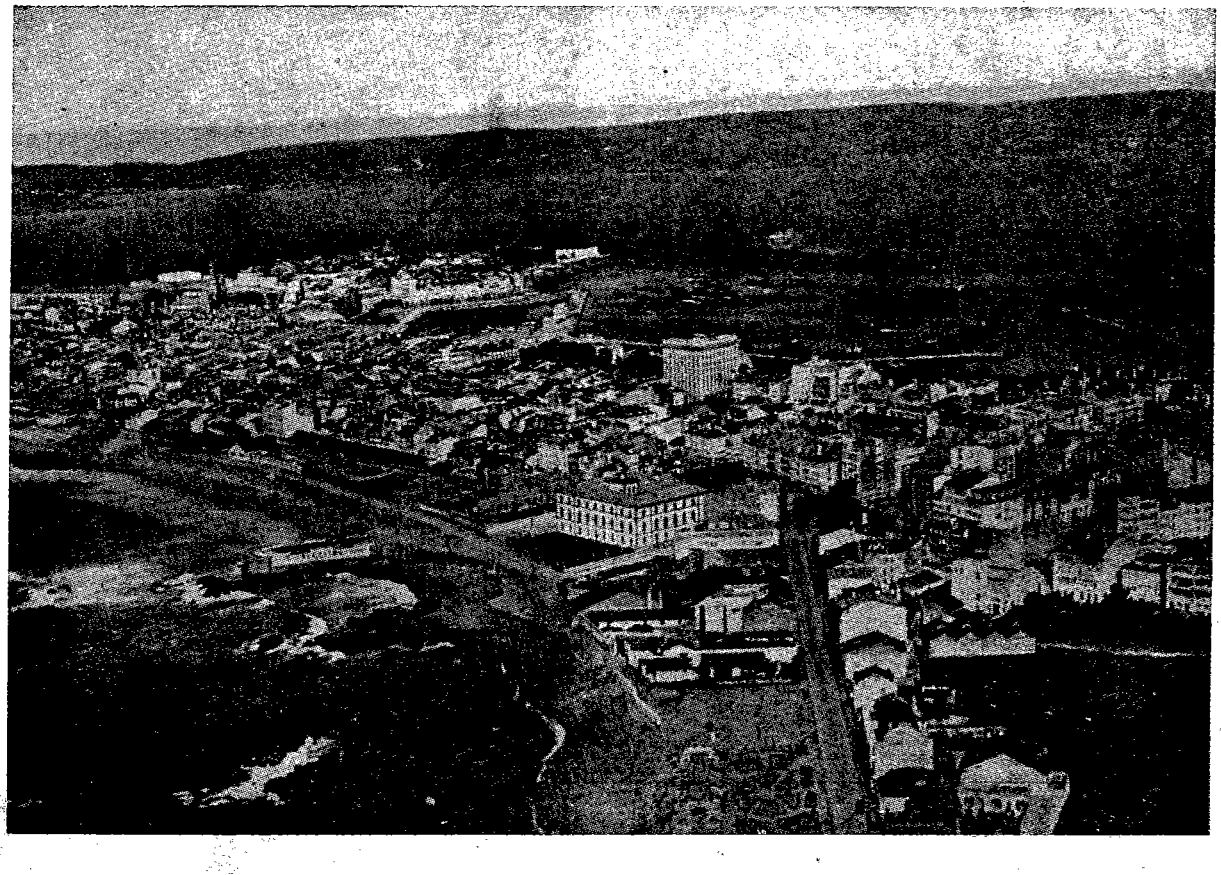
ORZAN

★ Revista del Centro Coruñés de Buenos Aires ★



VISTA PARCIAL DE LA CORUÑA TOMADA DESDE UN AVION

TINTORERIA

F. VAZQUEZ

Limpieza - Teñidos - Zurcidos y Tejidos

Bolivar y Chile 502 U. T. 34-0770

SALAMINES

y demás productos MARCA **47**

pruébelos

ORZAN

REVISTA OFICIAL DEL CENTRO CORUÑES

Secretaría: VENEZUELA 1961 - U. T. 48-0605 Director: JULIO SMITH

Año 2 Buenos Aires, 20 de Julio de 1946 Nº. 2

Día de Galicia

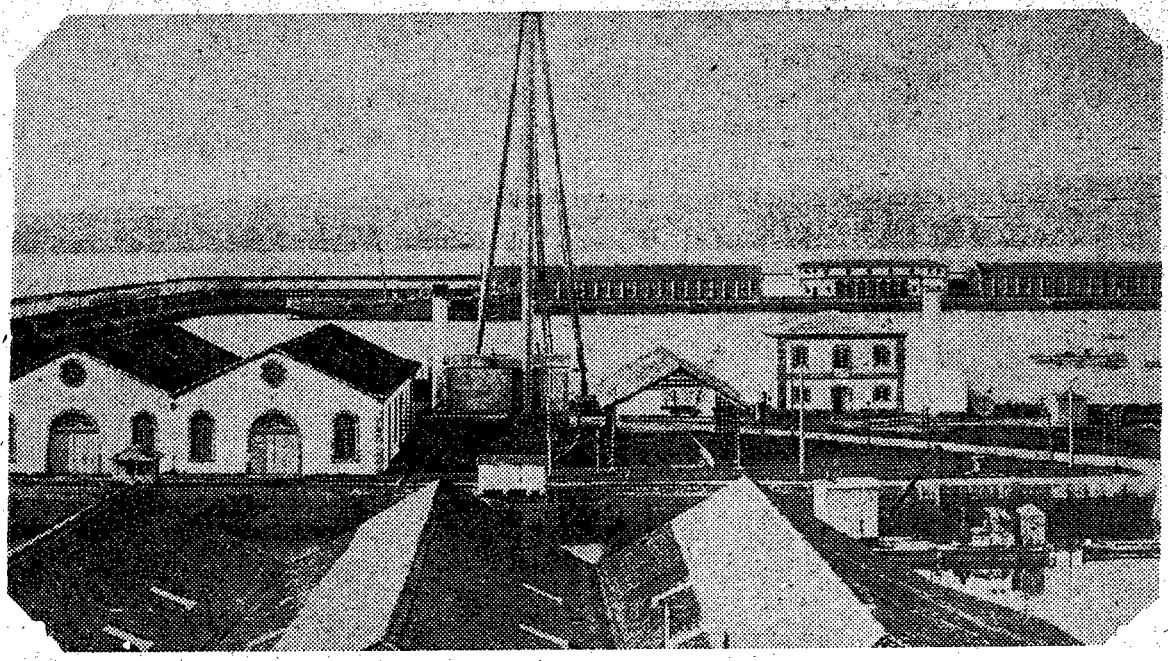
El día de Galicia, fecha propicia para todos los recuerdos, adquiere una importancia y un relieve inusitados, para los gallego que viven en la emigración.

Porque si en el pecho de todos los gallegos, se eleva en este día, al máximo el sentimiento de patria, en los que viven fuera de su tierra, se agrega otro sentimiento, que no le va en zaga y que es esa extraordinaria expresión de amor y de melancolía que se llama **morriña.**

Día jubiloso, de unción espiritual, que muestra a la colectividad, en una espléndida demostración de coherencia, reunida, en sus centros, en sus sociedades regionales, que adquieren en esta jornada el carácter de templos cívicos, desde los que se elevan los cantos típicos a semejanza de himnos en homenaje a la patria lejana.

Ese amor acendrado, que sienten los gallegos, por su tierra, se comprenderá a poco que nos interesemos por saber qué es Galicia y cómo es Galicia. Volvamos pues nuestra vista, hacia aquella magnífica descripción, que de ella hiciera Rosalía, en una de sus mejores páginas:

"Lagos, cascadas, torrentes, veigas floridas, valles, montañas, ceos azues e serenos horizontes nubrados e malencónicos, aunque sempre hermosos; ribeiras apacibres e sereniñas, cabos tempestuosos qu'aterran e adimiran pó la sua xigantesca e xorda colera..., mares inmensos... qué direi mais? Non hay pruma que poida enumerar tanto encanto reunido. A terra cuberta en toda-las estacios de herbiñas e de flores; os montes cheyos de pinos, de robres e salgueiros; os lixeiros ventos que pasan; as fontes y os torrentes derramándose fervedores e cristaiños, vran e inverno, xa pó-los risoños campos, xa en profundas e sombrisas ondanadas... GALICIA e sempre un xardin donde se respiran aromas puros, frescura e poesía".



— Muelles del arsenal de El Ferrol —

EXPRESO "PORTELA"

— DE —

PORTELA, SOUTO & Cía.

CASA DE CONFIANZA FUNDADA EL AÑO 1908

Mudanzas y Transportes
para ciudad y campaña.

Despachos de Aduana
y Comisiones en general.

●

Administración: BALCARCE 453
U. T. 33 Avenida 3645
Sucursal: HERNANDARIAS 255
U. T. 23 B. Orden 4962

Antonia Blanco de Mariñas

TEJEDORA A MANO
en artículos de punto

ALSINA 1773 **U. T. 38-0813**

GRAN FARMACIA
"ORIEN"

Entre Rios esq. Alsina

U. T. 38 - 4120 y 4165

Josefa R. de Dans

AUTORIDADES DEL

Centro Coruñes de Buenos Aires

1945 - 1946

●

COMISION DIRECTIVA

Antonio Diaz Rivera
Presidente

Antonio Gonzalez Taracido
Vicepresidente

Julio Smith
Secretario General

German Villar
Prosecretario

José Lorenzo
Secretario de Actas

José Casanova
Tesorero

Manuel Robles
Protesorero

Arturo Smith
Contador

E. García Moreno
Bibliotecario

Vocales Titulares

Andréz Gil del Río - Luis Lopez - Ramón Cotelo
Rogelio Mariñas - José Villamide

Vocales Suplentes

Jesús Souto - José Casal

Revisores de Cuentas

Ricardo Marcote - Alfredo Smith - Américo González Paz

COMISION DE DAMAS

Victoria L. de Argüelles - Dolores T. de Smith - Herminia D. de Diaz Enriqueta Irijòa - Isabel Irijoa - Angelita Galán - Pilar Galán - Mercedes L. de F. Longueira - Carmen L. de Cotelo - Manuela Cotelo López Argentina Mantiñán - Emma Blanco - Carmen Diaz - Francisca M. de Vales - Yolanda Vales

REVISTA "ORZAN"

Julio Smith
Director

José Casanova
Administrador

Llamado a Nuestros Paisanos

Nos encuentra, el día de Galicia —fecha tan grata a los corazones gallegos— en trance de hacer un balance de tareas realizadas y de plantearnos el trabajo a cumplir.

A lo largo de estos doce meses, que nos separan, de nuestro primer número, podemos apuntar, con satisfacción, que no es poca la labor cumplida; y entre todas ellas merece destacarse nuestro empeño en mantener las cordiales relaciones entre los miembros de nuestra colectividad, por medio de reuniones periódicas, y a buena fe que lo conseguimos, y hasta nos atreveríamos a decir que hemos logrado una unidad tan completa que nos permitirá ampliar nuestras perspectivas y marchar a elevar al Centro al plano que le corresponde dada la importancia que tiene la colectividad coruñesa en nuestro medio, en el orden cultural o económico y el compromiso moral que significa, el ser hijos de La Coruña, estrella que nos marca (como a los buenos marinos) el derrotero a seguir.

Se nos plantea entonces, como tarea de honor, el nuclear en torno de nuestro querido Centro a los coruñeses que han permanecido indiferentes a nuestra obra, y debemos considerar, que esto sólo lo lograremos, en la medida que mantengamos el clima verdaderamente coruñés, que debe tener nuestro Centro, y no olvidemos que para eso es preciso que el Centro Coruñés siga siendo un Centro de Curoñeses, valga la redundancia, para todos los hijos de La Coruña y sus descendentes.

Repetimos pues, como hace un año, que no queremos hacer del Centro Coruñés una sociedad cosmopolita, que no tendría en última instancia ninguna conexión ni material ni sentimental con los coruñeses.

Volviendo a nuestro programa, decíamos que era nuestro propósito:

Incrementar y difundir la biblioteca social.

Organizar conferencias culturales sobre historia y arte gallegos en forma cíclica.

Realizar festivales artísticos y danzantes.

Practicar con mayor intensidad relaciones de hermandad y colaboración con todas las sociedades gallegas constituídas.

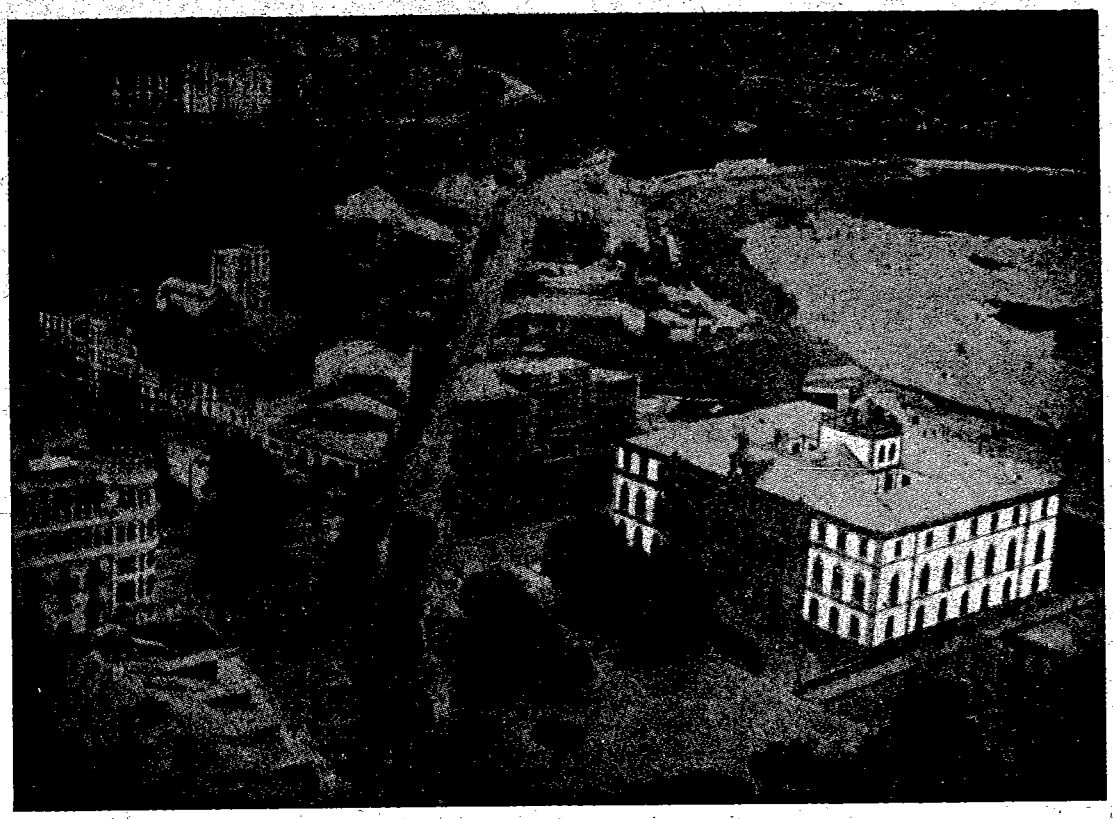
Hogar propio para el Centro.

Aparición mensual de nuestra revista.

Estas tareas han descansado hasta ahora en unos pocos, es necesario, es imprescindible!, que todos los coruñeses comprendan que para la realización de este hermoso programa, hace falta la colaboración de todos los coruñeses en la medida de sus posibilidades, porque si es una obra para todos, debe ser la obra de todos. Pues como dijéramos hace un año, no somos señoritos y si con algo efectivo contamos es nuestro temple y con nuestra nunca desmentida capacidad creadora.

Digamos entonces a modo de pensamiento: Manos a la obra, a demostrar quienes somos y de que somos capaces!

PAISANA



— Vista panorámica de Riazor —

PANADERIA y CONFITERIA

"Boulevar Alvarez Thomas"

de ENRIQUE BLANCO

Se preparan bandejas para bautismos y casamientos
Especialidad en postres y budín inglés

2326 - Alvarez Thomas - 2328
U.T. 51-0695

Suc. Av. San Martín 2750 Buenos Aires

AHORA todos dicen.....
Hasta quemarse los labios
siendo un

"43"

negro ó rubio.....

LA CORUÑA

Por Luis Seoane

"¡Ouh! meiga, cibdá da Cruña,
Cibdá da torre herculina
De xeneración lembranza
Máis fortes que as de hoxe en día;
Cibdá que por sobre os mares
Erguel-á cabeza altiva,
Cal onte nas tuas murallas
O brazo de María Pita:
¿Qué tés si ese teu recinto,
Qué tés pros que te visitan,
Que conocerte non poden
Sin que deixarte non sinta?"

Curros Enríquez.

No se puede saber nunca por qué al público le interesan las frases ligeras que desfiguran la verdad, la historia e incluso los recuerdos personales que el tiempo libró del olvido. De La Coruña se dice, por gentes ligeras y cursis, que es la "ciudad cristal" y que es la "ciudad sonrisa", apelaciones que nadie que sienta profundamente a esa ciudad, hubiese nacido o no en ella, puede jamás repetir. No sé, quiénes por vez primera llamaron así a La Coruña, ni me importa, sólo sé que las galerías espléndidas de la Avenida de La Marina, plácidamente asomadas al mar, no justifican por sí solas la denominación de "ciudad cristal", como también sé que la alegría habitual de sus habitantes no puede dar origen a esa denominación estúpida de "ciudad sonrisa".

Quien hubiese jugado en las grutas ocultas de las altas rocas que defienden la península coruñesa del bravo mar Atlántico, o se haya subido a ellas para sentirse salpicado por las olas, o haya perdido los días en la "Pena do can", en la misma playa del Orzán y donde el agua adquiere tonos rojizos por la sangre desperdiciada del matadero, así como quien hubiese juntado algas frente al castillo de San Antón o en la "pena d'as ánimas", tiene que ver en La Coruña algo más que una ciudad de escaparates y de sonrisas. Cualquiera que haya vivido intensamente esta ciudad y hubiese conocido, como yo, el aire de pobreza de los viejos puestos del Campo de la Leña, con sus vendedoras atrabiliarias y de sencillos vestidos y haya visto levantar castillos de piedra a los niños pobres junto a las amapolas rojas cercanas a la Torre de Hércules, o recuerde el rincón campesino de la Plazuela de Santa Bárbara, con su crucero rodeado de viejos árboles, o el romántico y solitario jardín de San Carlos de una gran belleza antigua, que tiene en su centro la tumba de Sir John Moore, y cuyos árboles centenarios crecen agitados por la violencia del viento del mar; quien recuerde todo esto, digo, y la Torre de Hércules, cuyo nacimiento no se conoce,

que se mantiene enhiesta como un monumento al tiempo, o la vieja Colegiata también llamada Santa María del Mar, nacida en el siglo XII, o la romántica iglesia de Santiago, o la calle de Herrerías, apoyada en las antiguas fortificaciones y donde está la casa de María Pita, o la empinada calle de la Sinagoga, o la vieja calle de Tinajas, no puede decir que La Coruña es la "ciudad cristal". Por mi parte, recuerdo sobre todo, estas viejas calles y estos viejos edificios y tendré siempre presente en mí los antiguos paredones de la cárcel vieja que ya no existen, las viejas murallas medioevales del Parrote, el Castillo de San Antón, combatido por el viento del largo, los restos del castillo de San Amaro, así como el barrio de Atocha entre las calles de La Torre y de Orillamar. ¿Qué me importan los rascacielos y las casas más nuevas que engrandecen la urbanización actual de La Coruña, si lo que la hace más querida para mí son por ejemplo, esas casas de soportales y de miradores que están en Riego de Agua, o esas rocas de Punta Herminia o Punta Pradeiro, labradas por los temporales?

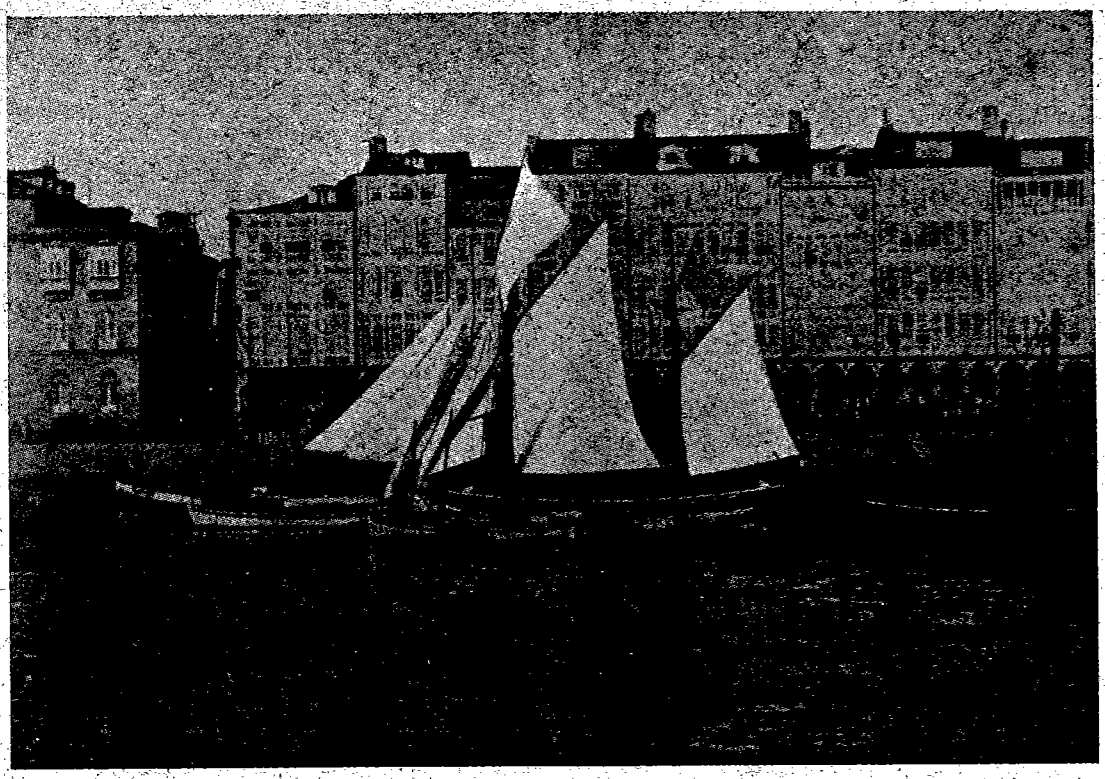
Toda esa ciudad vieja de La Coruña, toda esa costa abrupta que la rodea, tiene el gesto de orgullo de los viejos hidalgos tronados que soportan noblemente su miseria. Pero hablemos de "sonrisas". ¿Quién no recuerda el paso por la "ciudad sonrisa", o por la "ciudad cristal", —como dieron unos cuantos en llamarle a La Coruña—, de esas caravanas de mujeres de marineros vestidas de negro, de un luto desesperado, que venían en viejos coches a implorar de los burgueses y comerciantes de la ciudad una ayuda económica para sus casas desoladas por la muerte de sus maridos, hermanos e hijos, en los naufragios del Atlántico? Atrás de ellas iban hombres curtidos del mar, fuertes marineros aún no vencidos por los temporales que extendían largos paños negros para recoger las monedas que los ciudadanos arrojaban desde los balcones. Delante de ellas, iba una banda de música que costrastaba con la tristeza del espectáculo y que abría con una marcha el angustioso desfile. ¿Quién no recuerda las multitudes de campesinos de Arteijo, de Pastoriza, del Burgo, de Cambre, de Bergondo, de Culleredo y de muchos otros pueblos y aldeas de Galicia que se reunían en la Plaza de Pontevedra para marchar en largas caravanas a segar a Castilla? ¿Quién no recuerda la torpeza de sus ademanes, la sencillez de sus ropas limpias, el aire pensativo de sus ojos, que durante meses no iban a volver a ver la propia tierra verde ni el mar? ¿Acaso alguien que sea coruñés o hubiese vivido en La Coruña, se olvidó nunca de esos barrios de pescadores de San Pedro de Visma, de San Roque, de Riazor o de la Gaiteira, donde en casas humildes pasaban el invierno familias enteras luchando sin una sonrisa contra la desesperación? En la costa rica de La Coruña también hay muchos días de tristeza. ¿Quién olvidó el desembarco de los emigrados repatriados de Cuba con sus trajes pintorescos y enfermos de miseria y fiebre que regresaban a morir a su patria?

La "ciudad de cristal" y la "ciudad sonrisa" sólo lo fué y lo es La Coruña para los turistas, o para los coruñeses con es-

píritu de turistas que olvidaron que toda la ciudad había nacido para entablar una lucha viril contra la fuerza del mar. La Coruña fué por otra parte, siempre una ciudad honda y agitada; cada plaza suya, cada calle aún las de más lujo, recuerdan un hecho histórico o un gesto de orgullo de su población. Toda la costa coruñesa, las viejas casas marineras que la rodean, los viejos castillos, los comercios de efectos navales, dan idea de que la ciudad es otro nido gallego de audaces navegantes. Quien conozca la historia de la Plaza de la Constitución o Plaza de la Harina, o recuerde los gestos populares de sus pobladores en la Pescadería, o el sitio donde estuvo colocada la horca donde fueron ejecutados Porlier y Sinforiano López, en el antiguo Campo da Forca, después Campo de la Leña, tiene que encontrar en esa ciudad una hondura que el simple turista no puede ver.

Por mi parte, siento la nostalgia de aquel mar violento, de aquellas encrespadas rocas, de las viejas leyendas contadas por curtidos marineros o por los artesanos de la ciudad, de la hiedra que trepa por los viejos muros del jardín de San Carlos, de los palacios desmantelados y del largo lamento del viento de travesía. Para mí está más representada La Coruña en todo ésto, como también en las gentes humildes que arropadas por pesados mantones vendían el rubio pan de maíz, o las castañas cocidas traídas en grandes ollas de hierro envueltas en paños para conservarles el valor y ofrecían al público collares de castañas, o las vendedoras de filloas de las esquinas, que en el Banco de los sobrinos de José Pastor o que por la casa hecha a la moda universal para funciones de Banco y de sórdido préstamo de Narciso Obanza Para estos banqueros o para los señoritos, era para quienes la ciudad de La Coruña era la "ciudad sonrisa" y la "ciudad cristal". Para los pocos que aman su historia y sus piedras y su costa, que tienen como más alegre recuerdo de sus ojos las amapolas de la Torre de Hércules, y las calles y callejuelas de la vieja y la nueva ciudad, no fué nunca La Coruña esa ciudad alegre y despreocupada que sus burócratas quieren destacar para el turismo.

Vista de Santiago de Compostela



— Un rincón de la dársena —

A. BARRAL

MUDANZAS

MATHEU 46 - U.T. 47-4651

GRANDES SASTRERIAS

"LOS PETISOS"

ACUERDAN CREDITOS

J. B. ALBERDI 6002

Ecos del Centro Coruñés

NUESTROS FESTIVALES

Artístico-danzante—

El 4 de Agosto se cumple un año de nuestro primer festival artístico-danzante realizado en el Salón Centro Asturiano, el que fué de un resonante éxito. Debemos repetir y aun superar este festival el próximo 20 de Julio, día en el cual realizaremos nuestro 2º festival artístico y danzante, desde nuestra reorganización.

Campestres—

Los días 2 de Diciembre de 1945 y 3 de Febrero de 1946 en la vecina localidad de Olivos llevamos a cabo dos reuniones campestres que resultaron dignas de la colectividad coruñesa por su sana alegría y excelente armonía.

Homenaje a las socias—

En nuestra Secretaría el día 5 de Mayo del corriente año se realizó una reunión en honor de nuestras consocias, la que fué auspiciada por la Comisión Directiva como prueba de gratitud por su eficiente y desinteresada colaboración en pro del engrandecimiento de nuestra querido Centro Coruñés.

En esta oportunidad se sirvió un refrigerio y se bailó animadamente hasta altas horas de la noche.

Almuerzo íntimo—

Con fecha 24 de Octubre llevóse a cabo en nuestra sede social un almuerzo íntimo, el que estuvo muy concurrido, sirviéndose en esa emergencia dos platos típicos, uno gallego y otro criollo: sardinas cabezudas con cachelos y «achuras». Huelga hacer comentarios del éxito obtenido.

Habiendo sido muchos los pedidos formulados para su repetición, les comunicamos que en breve indicaremos la fecha de su realización.

Nuestras adhesiones—

A la inauguración del hermoso «Pazo Galego» que nuestros apreciados Centros Orensano y Pontevedrés llevaron a cabo en la vecina localidad de Olivos el día 29 de Diciembre del año 1945.

Hacemos llegar a las mencionadas instituciones nuestras sinceras felicitaciones por tan hermosa realidad.

Al homenaje del Dr. Gumersindo Sánchez Guisande, organizado por el Centro Orensano de Buenos Aires.

A los actos realizados por la Comisión Gallega de Homenaje a Bernardino Rivadavia, ilustre prócer argentino, en el Centenario de su fallecimiento.

A la inauguración de los espléndidos campos de la Federación de Sociedades Gallegas «Alborada» y «Celta».

Al homenaje del ilustre conterráneo Don Alejandro Bóveda, organizados por el Centro Orensano de Buenos Aires y la Federación de Sociedades Gallegas.

También nos adherimos al justo homenaje del poeta Blanco Amor por su labor en los 25 años de residencia en la República Argentina.

Una delegación de este Centro concurrió al agasajo que sus amigos le tributaron a Don Benito Fungueiro por su entusiasta labor como Presidente del Centro Rianjo.

NECROLOGICAS

Durante el curso del año hemos tenido que lamentar los siguientes fallecimientos:

Don Antonio Rodríguez Delgado, ex Presidente de la Comisión de Fiestas.

El de la señora madre de nuestro consocio Daniel Ríos.

En su oportunidad la Comisiónn hizo llegar a los deudos sus sentidas condolencias.

Ecos del Centro Coruñés

NOTA DE UN SOCIO

Es interesante destacar, algunas particularidades de la colectividad gallega en la emigración; por ejemplo, llega a tanto su asimilación al medio ambiente, que en algunos casos olvidan deberes fundamentales, cual es el de educar a sus hijos en el conocimiento de las cosas de Galicia. Conocimiento que lleva invariablemente al respeto y amor por la tierra paterna.

No es necesario ser un profundo conocedor de las cosas gallegas, para hacer conocer a nuestra tierra. Además de lo que cada gallego ha visto y recuerda de su aldea o ciudad, belleza del paisaje, riqueza de la región, costumbres, etc., tiene a su alcance, la obra de difusión gálleguista, que son las diversas publicaciones gallegas en la Argentina, que traen materiales que es fundamental difundir en el seno de la familia y entre las amistades, para hacer saber la realidad de Galicia; su historia, su cultura, su riqueza, el valor nunca desmentido de esa raza, que presenta contrastes tan extraordinarios, como el jugarse la vida en cumplimiento de las hazañas más grandes, al mismo tiempo que languidecen ante el recuerdo de la tierra «meiga».

PLEBISCITO DEL ESTATUTO GALLEGO

Este Centro se adhirió con entusiasmo y formó parte de la Comisión Organizadora en la Conmemoración do Décimo Aniversario do Estatuto de Galicia, la que fué integrada por las siguientes instituciones:

Federación de Sociedades Gallegas, Centro Lucense, Centro Pontevedrés, Centro Coruñés, Centro Orensano, Irmandade Calega y Centro Gallego (de Avellaneda), siendo los actos realizados los siguientes:

El día 28 de Junio, acto cívico en el Salón Teatro del Centro Asturiano, donde se exhibió una hermosa bandera Gallega que fué costeada por suscripción pública y que fué entregada el día 30 del citado mes en el banquete realizado en el salón Babilonia al Ministro de la República en el exilio señor Alfonso R. Castelao, para que la lleve en su oportunidad a Galicia y la haga flamear en una patria libre de amos.

El 30 de Junio, como lo decimos más arriba, en el salón Babilonia se llevó a cabo un almuerzo, el que estuvo concurridísimo, demostrando en forma fehaciente que los gallegos en esta bendita tierra Argentina no olvidan su patria y desean se cumpla el plebiscito realizado el 28 de Junio de 1936, sea: gobernarse el pueblo Gallego por sí.

CERVECERIA
"14 DE ABRIL"
— DE —
Marquez & Pereira
Independencia 402 U T. 33-5988

CERVANTES
SOMBREROS
CAMISERIA
ARREGLOS
BELGRANO 1887
U.T. 38-6542 Buenos Aires

CALZADOS

"ZICARDI"

La más moderna expresión del arte zapateril

Juan B. Alaerdi 6119 U.T. 68-0379

F. CALVO

FOTOGRABADOR

PERÚ 663 — U.T. 33-4466 — Buenos Aires

Gran Almacén "Madroño"

Surtido Completo en
Aceites y Conservas

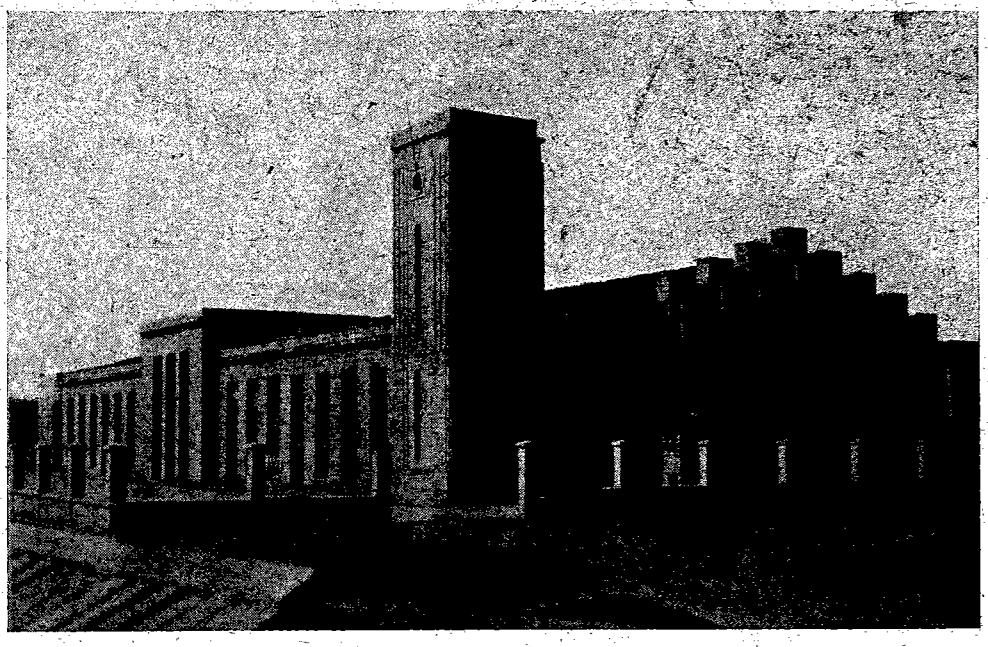
LAFUENTE e IGLESIAS

Alsina 1800 esq. Entre Rios
U.T. 38-6014 U.T. 38-1980

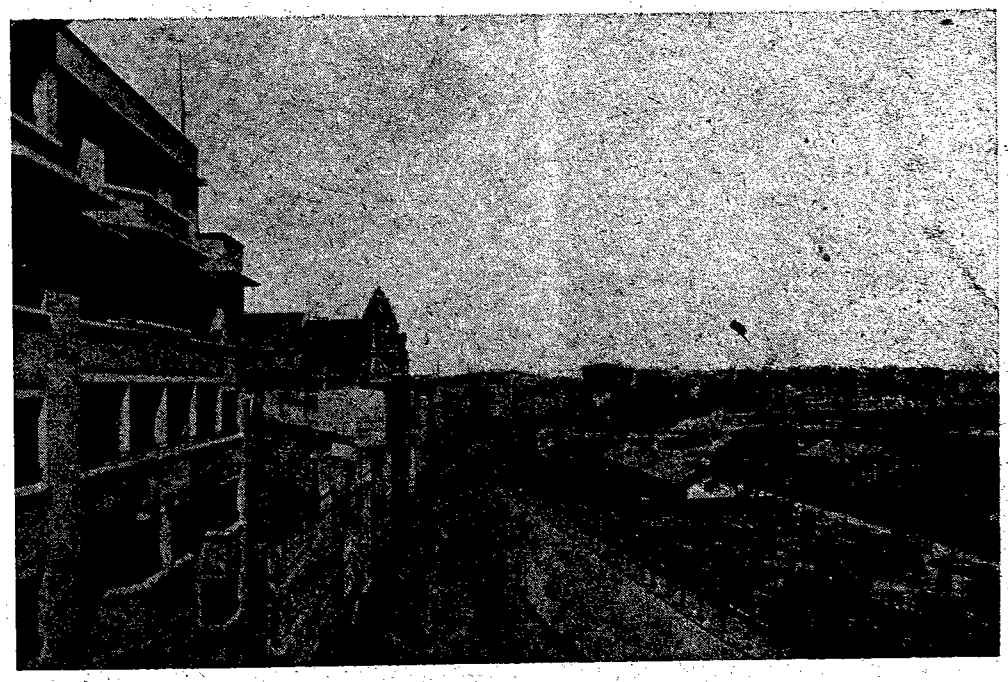
MONTEVERDE y
GONZALEZ FRAGA

Importadores
de Juguetes

RECONQUISTA 710
U.T. 31-5686



Estación del F. C. de La Coruña a Santiago



Avenida de Linares Rivas

Poesías de Añón

Añón nació en Boel, pequeña aldea del Ayuntamiento de Outes en la provincia de la Coruña

La partida de bautismo dice así, copiada al pie de la letra:

«En 10 de Octubre del año 1812: yo Dr. Juan Antonio Cernadas, teniente cura de San Pedro de Outes, suplí las sagradas formas del bautismo y puse los santos óleos á un niño que había nacido el día anterior, hijo legítimo de D. Fernando Añón y de Dª Vicenta Paz y Rodríguez, vecinos de Boel; abuelos paternos, D. Miguel Añón y Dª María Rosa Taboada, difuntos; maternos, D. Basilio Paz, difunto y Dª Pascua Rodríguez, vecinos de Entimes. Llaméle Francisco y fueron sus padrinos D. Francisco Osorio de León y Dª Tomasa Osorio Catalán. No les advertí sus obligaciones por suponer las tienen presentes. Y para que conste lo firmo con el párroco.—Francisco Osorio de León.—Juan Antonio Cernadas.»

a JAN BAUTISTA NEIRA

Salvado providencialmente d'o descarrilamento de Viana

Maldigo o ferro carril,
Carro con lume e vapor,
Que cal lóstrego sutil
Arrebata de Madril
O meu amigo millor.

En menos que canta un galo
Anda doce au vinte leguas...
Eu non son tolo anque calo...
Dentro vay algún cabalo...
Cabalo non, ¡serán eguas!

Ceibando chispas de lume,
Apenas avista a gente
Silba com'un-a serpente;
Rojo, negro e branco fume
E seu respirar ardente.

Entra por montes furados
Onde a luz se engerga apenas;
E en saindo á os escampados,
Vense os rapaces e nenas
Como rosas colorados.

Cando un tren con outro tren
S'escorna d'opostos lados,
¡Armase cada belén!...
E todo-l'os que alí vén
Quedan esfatamiñados.

Por mais que me mordo as uñas
A endrómena sinular,
Moito me da que pensar;
Pois si lle marran as cuñas
¿A onde démos vay parar?

S'algún descarrilamento
Acontece, ¡Dios nos valla!
Tod'o convoy se esmingalla,
Gente e cóches po-l'o vento
Van como frebas de palla.

Alayos, choros, gemidos
N'o medio d'a escuridá,
Rachan a alma e os oídos...
En tan suprema ansiedá
Atolandran os sentidos.

Este faise un-a tortilla,
Aquel po-l'os aires voa
E contra o chan s'escotilla.
Aquel outro s'esnacoa
Saltando po-l'a escotilla.

Outros se ven esmagados,
Cal n'o lagar o bagullo,
E en tan infernal barullo,
¡Cantos quedan enterrados
Debaijo d'aquel entullo!

Nin os combates d'a terra,
Nin as tormentas d'o mar
Me póden facer tembrar,
O que me espanta e aterra
E sólo o descarrilar.

Tal peligro m'acobarda,
E acá para min discurro,
Sendo un cacho de alpabarda,
Que viajar, mais val en burro
Anque sea sin albarda.

Dios te salvou por milagro
Para librar moita gente...
Por ser tan nobre e valente,
Este canto che consagro
Por que me teñas presente.

Vaite á o venturoso chan
D'a encantadora Galicia,
Onde esperándoche están
Amor, pracer e delicia
Que as nenas che brindarán.

Viajar pódes moy bén
Olí, con gracia e donaire,
Sin que ch'a empate ninguén:
¡Cando alá vayan en tren
Aquí andarán po-l'o aire!

●

a la familia del Sr. ELORZ

Dende a vila d'o madroño,
que a ciudá chegar non pudo,
Vos mando un terno saludo
Entre chungueiro e tristoño.
Os versos que aquí vos poño,
Anque de chiste despidos,
Son d'o corazón sahidos
Que relouca de soidades,
Solo para que seibades
Que non vos teño esquecidos.

Luciano é o portador
D'estas décimas malditas
Que de présa van escritas,
Como quen dis, á vapor.
Momentos de bon humor
Anque poucos, ende mal!
Pasey n'esta capital
Con el e con Ramonciño
Que é outro bo demoniño,
Pro churrusqueiro e jovial.

N'o confuso remohiño
D'esta corte bullangueira
Rola a vida tan ligeira
Cal rodicio d'un mohiño.
De volver ó patrio niño
Ganas non me faltan, non,
Pois con divina ilusión
Recordo as prendas amadas
Que decote están grabadas
Dentro d'o meu corazón.

Entre os objetos queridos
D'as miñas ternas soidades
Vós un luar ocupades,
Pero d'os mais preferidos,
En lazo d'amor unidos,
Como as doas d'un rosario,
Ahí non fay tempo vario,
Que chova ou cayan centellas,
Pois esa casa, ¡abofellas!
E d'amistá santuario.

P. D.—Souben aora de prisa
Que ahí tendes duas nenas
Garridas como azucenas
Que son Sabela e Luisa.
S'eu fora o sopro d'a brisa,
Leváralles mil olores
D'as embalsamadas flores
Que aquí temos n'o Retiro,
E un terno bico e un suspiro
Lles levara ¡meus amores!

Dis que un-a quinta frondosa
Tendes aló por Iñás,
Onde hay peras e mazás
E rica froita sabrosa.
Si n'a estación calurosa
Por fortuna alá nos vemos,
Comeremos, correremos
N'ese delicioso Edén,
E jogaremos tamén
Hastra que en fin nos cansemos.

Felipa e Luciano son
Dous corpos e un-alma fiel.
E Marcelina e Manuel
Partindo están un piñón;
Mariquiña, en conclusión
E un ángel, un serafín,
Boa, doce, falangueira,
E dous botons de roseira
Son Pilar e Felipín.

Teño ganas d'ir á Cruña
Para abrazarvos á todos;
Parolarey po-los codos,
Que a lingua non se me engruña.
S'a sorte non me rabuña,
Verey n'o próuximo bran
As ondas loucas d'o Orzán
Desde á Torre d'a Farola....
—Adiós!... Recados á Lola,
A Pepiña e sua hirmán.

Madrid, 13 de Mayo de 1872.

CENTRO CORUÑES

Gran Velada Artística y Danzante a realizarse el 20 de Julio en el salón "Centro Asturiano"

PROGRAMA

La Agrupación de Artistas Gallegos, pondrá en escena la obra titulada

¡¡ Gallego y a Mucha Honra !!

Comedia en tres actos breves original de EMILIO PAREDES con el siguiente

TITO MARTIN

REPARTO

Doña Petrona	María C. PEREZ
Carmiña dos Pazos	Pilar OLEA
Mecha dos Pazos	Josefina GONZALEZ
Ramona	Lita SUAREZ
Panchita	Eva CARRERAS
Don Manuel dos Pazos	Elías PARDO
Cacho	Antonio José PEREZ
Enrique	Jesús GARCIA (h)
José	Julio DEL RIO
Changador 1°	Juan REBOREDO
Changador 2	José FERNANDEZ
Reporter	Teodoro CAMPOS
Delegado	José FERNANDEZ
Fotógrafo	Juan REBOREDO
Apuntador	Luis INIESTA

Gran BAILE FAMILIAR

AMENIZAN

TIPICA **TITO MARTIN**

JAZZ **Vignola - Gallarín**

Almacén - Bar

"EL RAPIDO"

Productos Españoles Legitimos

Moreira y Comesaña

RIVADAVIA 1300

U.T. 38-3242 U.T. 37-0391

Manuel Barbeito

FABRICA DE
VELADORES y ARAÑAS

CHASCOMUS 4462

U.T. 67-2158

Taller de Muebles Finos

Instalaciones y Tapicería

MANUEL TEMPRANO

Monte Dinero 3183

U.T. 67-2678 Buenos Aires

Rotisería - Fiambrería - Restaurant

"CEDRON"

de RUIBAL Hnos.

Pollos Allo Spiedo, Lunchs

Juan B. Alberdi 6101

U.T. 68-0387 U.T. 68-1413

PESCADERIA "LUISITO"

Sardinas, Pulpo y Marisco Gallegos

Mercado "San Telmo"

Puesto 176 U.T. 34-7395

Distilo & Cía.

FABRICANTES DE CALZADO
FINO PARA HOMBRE

Rioja 2040

U.T. 61-6237 Buenos Aires

La Coruña

Capital de Galicia

Ofrece La Coruña, entre otros atractivos, el de que en ella se producen tres tipos de ciudad perfectamente diferenciados, que coexisten sin solución de continuidad, pero con delimitaciones claras y precisas: la Ciudad Vieja, la Pescadería y el Ensanche, con sus prolongaciones y aledaños. Tres panoramas diversos, que dentro del mismo núcleo urbano presentan características propias, distintas y aun opuestas en algunos aspectos, dando variedad al conjunto.

La Ciudad Vieja es el remanso de paz en que pueden gustar el encanto espiritual del recogimiento, de la evocación, del paseo meditativo, los que se sienten desplazados del medio febril d elas modernas urbes o fatigados por el ajetreo de su vida activa.

Las calles son silenciosas y pinas. Entre sus piedras brota la yerba a trozos. Tienen las casas una severa apariencia muy a tono con las románticas fachadas de las vecinas iglesias: Santa María del Campo, Santiago. Aquí y allá, sobre la puerta de algún lóbrego zaguán, un antiguo blasón nos habla de glorias ya marchitas. Nadie ni nada turba aquella santa calma de la Ciudad Vieja. El estridor de un «claxon» suena allí excepcionalmente y suele hacerlo con discreción, avergonzado de sí mismo, como un niño que acaba de gritar en una iglesia y se asusta del eco agrandado de su voz, que le devuelven las altas naves. Sólo los sagrados bronces cruzan los espacios con sus sones. El grave esquilón de la Colegiata, las reposadas campanas de la Orden Tercera y las campanitas monjiles de Santa Bárbara, las más madrugadoras, que ha poco fundían su canto mañanero con el piar de golondrinas y vencejos.

En el corazón del laberinto de viejas calles, una auténtica plaza provinciana con su fuente cantarina y sus risueños jardines bordeados de acacias, bríndase propicia al despreocupado ambular en las horas del tibio sol de otoño.

A cada paso un bello rincón nos sorprende. Ya es un sombrío atrio conventual, que en la noche, parcamente alumbrado por un reverbero, resucita en nuestra fantasía las reminiscencias medioevales que en ella quedaron como sedimento de los novelones leídos en nuestra juventud; ya es un árbol prócer que se alza solitario frente a una vieja sinagoga escondida en el recodo de una calle en cuesta; ya es el poético jardín de San Carlos con sus melancólicas carreras de mirtos que confluyen a la tumba del general Sir John Moore, con sus balcones sobre el mar y sus parejas de enamorados, que en los bancos de piedra hablan quedamente, mientras los niños saltan y juguetean persiguiéndose en el recinto amurallado, dentro del que brotan las flores como dentro de un armadura palpitó a veces un corazón henchido de lirismo.

Hasta los nombres de las calles —Tinajas, Zapatería, Herrerías, Tabernas—, evocadores de los antiguos gremios, contribuyen a hacer grata la Ciudad Vieja, que mantiene su quietud intacta al margen del bullicio ciudadano de la urbe, y brinda a los que aman la soledad una calma apacible y sedante.

La Pescadería es la urbe de hoy. En ella florece la epansiva alegría coruñesa. Sus calles no están trazadas cómo las de las modernas ciudades americanas, sobre una pauta de papel comercial cuadriculado. Pero su misma gracia irregular es el origen de su encanto. Una calle recta, uniforme, a poco larga que sea se hace monótona, interminable. No ofrece jamás al transeunte el aliciente de lo inesperado, porque de una sola ojeada la abarca de extremo a extremo. Con su antipático estiramiento, su presunción norteamericana y sus casas parejos y simétricas, tienen las calles modernas el horror monorrítmico de las necrópolis. Lo pierden las calles de la Pescadería en modernidad y empaque, lo ganan en expresión, en originalidad, en sabor típico y personalísimo. Acaso la alegría que en ellas reina, esa alegría confiada y amable, únicamente puede encontrar su escenario en esas calles de tan variadas facetas y matices.

La Marina, que presenta frente al Océano su anfiteatro de cristales, en los que se quiebra el sol arrancando reflejos policromados, tiene para el viajero que entra en la ciudad por mar un encanto inenarrable. Los frondosos jardines que bordean la bahía, con sus palacetas, —hoteles, cafés y restaurantes—, que el coruñéés sigue llamando quioscos, como alusión a los aguaduchos que hace veinte años fueron el germen de estas modernas construcciones, son también una nota típica que no brinda ninguna otra ciudad de España. La avenida de los Cantones es una perspectiva europea. La calle del Capitán Galán (antes Real), mil veces comparada a la sevillana calle de las Sierpes, encadena a su encantada noria al que por una vez se une a la apiñada legión de paseantes. Las de García Hernández o San Andrés, Panaderas, Santa Catalina, Orzán y Barrera, tienen también el prestigio de su variedad simpática y sugestiva.

Por ellas transitan día y noche las gentes, animadamente, con un gesto expansivo y risueño, con una jovialidad que no tiene semejante en otros pueblos, y trasciende y se contagia. Cualquiera creería, viendo el constante bullicio callejero de La Coruña, que es ésta una ciudad en la que no se trabaja. El juicio sería errado y aparece desmentido con el creciente desenvolvimiento urbano, obra de la laboriosidad y perseverancia coruñesas. Lo que acontece es que el trabajo no se siente en La Coruña como una maldición bíblica que se a cata a regañadientes. Se ara y se canta. El cotidiano esfuerzo va acompañado de una sonrisa, y la lucha por la vida no tiene esa aridez agreste que la satura en otras partes.

La preocupación por el negocio no cercena al coruñés el privilegio de la sonrisa ante un hecho gentil o el comentario laudatorio ante la hermosa mujer que pasa. Así, su clara visión de la vida no se enturbia por la contrariedad.

Por eso puede competirse con La Coruña, sin duda, en muchos aspectos; pero en esta gracia sutil, en este sano humor que en los momentos críticos se transmuta en las más generosas virtudes, ostenta la ciudad herculina una primacía indiscutible.

Quien, confundido entre su alegre multitud, callejee por la ciudad en esa hora que sigue al crepúsculo de la tarde, cuando las luces de los comercios pintan en las aceras sus claros rectángulos, y los talleres, fábricas y oficinas vuelcan fuera sus contingentes ansiosos de libertad, se sentirá preso del sortilegio de La Coruña y unirá su grano de mirra a los que en honor del pueblo amado quemaron Zozaya y Grandmontagne, Insúa y D'Halmar, Pérez Lugín, Répide y Gómez Carrillo.

El Ensanhe, expansión de la urbe, nacido con sujeción a un plan técnico, tiene la frialdad de las cosas flamantes, de los trajes recién estrenados, que aun no han amoldado sus dobleces a nuestra estructura corporal, de las botas de charol que aun rechinan, de los guantes incólumes.

Es la parte nueva de la ciudad, de altas casas un poco herméticas, de vías tiradas a cordel, escrupulosamente asfaltadas, nítidas, que delatan el celo municipal del Negociado de Policía.

Ante aquella rigidez de urbanismo, empaquetada y recién salida de la peluquería, el bureo coruñés se detiene, como un pilluelo asustado ante un señor con gabán de pieles.

Desde los linderos del «boulevard» de Juana de Vega, el Gualiana de la jocundidad coruñesa «se filtra y desaparece», ahuyentado por el olor de los grandes almacenes sin alma, el tufo de gasolina de los garages y el aspecto de senadores que tienen las casas con sus visillos corridos y sin tiestos en los balcones. Pero vuelve a fluir la vena de optimismo. Vuelve a surgir, después de atravesar soterrañamente aquella zona de silencio, en el barrio coruñesísimo de Santa Lucía, para no perderse ya más hasta desembocar en el mar rural de las inmediaciones, donde, poco a poco, la facilidad de medios de comunicación va creando nuevos islotes o células urbanas, qde crecen en torno de sus núcleos respectivos, y que un día, no lejano, fundirán sus protoplasmas entre sí y todos con el de la ciudad, para formar la gran capital atlántica gallega, que ya está candente en la forja.

Tales son los tres distintos aspectos que La Coruña nos ofrece.

El ayer, el hoy y el mañana. El recuerdo, la realidad y la esperanza. De los tres, cabe gustar, sobre todo si el viajero es algo más que un turista, si no se contenta con dar vueltas en torno de las cosas y sabe ahondarlas con espíritu sencillo y comprensivo, catando sus esencias íntimas, eternamente inéditas para el observador vulgar.

NOTICIA HISTORICA Y CARACTER DE LA CIUDAD

Remóntase el origen histórico de La Coruña a muy lejana antigüedad, y de ella son indicio las insculturas rupestres que el visitante puede contemplar en la península de la Torre de Hércules, vetusto faro que es como un vigía avanzado que saliese a dar su bienvenida al viajero que entre por mar en la ciudad. Objeto ésta de sucesivas colonizaciones e invasiones, su crecimiento y progreso efectivos datan del siglo XIII, fomentados por privilegios diversos. A partir de entonces, no se detuvo La Coruña en su desenvolvimiento, y en su recinto radicaron los organismos más altamente representativos del Estado en la región gallega y las memorandas Juntas que durante la guerra de la Independencia rigieron los destinos del país y encauzaron el espíritu popular en el alzamiento contra el invasor.

De aquellos días guarda La Coruña en uno de sus antiguos baluartes, convertido en romántico jardín, los restos mortales del general inglés Sir John Moore, que con sus soldados luchó al lado de las huestes gallegas contra las tropas de Soult en la batalla de Elviña. La ciudad estima como un preciado honor el de custodiar amorosamente las cenizas de aquel valeroso general, que encarnaba las virtudes de sus conterráneos.

En el aspecto civil y ciudadano fué siempre La Coruña ejemplo de amor a la libertad y a la democracia. Destacó en sus luchas contra el absolutismo, mantuvo en su Ayuntamiento una fuerte mayoría republicana desde hace más de medio siglo, y en lo social fué campo de avanzadas experiencias de mejoramiento obrero, consagradas allí con buen éxito cuando en otras ciudades eran sólo una vaga esperanza. Esto da idea del espíritu abierto, libre de preocupaciones y tolerante de la capital gallega.

EL CLIMA

Rodeada de mar la estrecha lengua de tierra que forma el casco de la ciudad, su temperatura deliciosa tiene como límite inferior los ocho o diez grados en Diciembre y Enero, y como límite máximo los diez y ocho, rara vez veinte grados, en Agosto. Según datos oficiales, los valores extremos de máxima y mínima media son los veintitrés y cinco grados, de donde resulta una oscilación de diez y ocho grados.

Gentileza
de
CARREIRA Hnos.

Almacenes
"LEIRO"

La casa que más barato vende
Comestibles y Bebidas Finas

Alsina 1600
U.T. 38-5600

Cevallos 292
U.T. 37-6739

Es, por lo tanto, La Coruña, por la benignidad de su clima, muy adecuada para estación invernal e incomparable como sede veraniega, ya que une a estas condiciones naturales la alegría que refleja constantemente en la animación de sus calles, en la simpatía acogedora de sus moradores y en su activo tráfico que, pese a su intensidad, no imprime a la urbe un tono materialista ni anula su gracia atractiva.

AYER, HOY Y MAÑANA

Presenta La Coruña tres partes perfectamente diferenciadas: la Ciudad Vieja, que representa el pasado, de singular interés para el turista que sepa gustar y apreciar el encanto de las piedras seculares y los rincones románticos; la Pescadería, que es la ciudad del presente, con calles modernas y amplias avenidas, pero también con rasgos muy típicos y originales, y, finalmente, el Ensanche, que es la moderna ciudad, el porvenir que va desdoblándose en calles rectas y construcciones novísimas, extendiéndose cada vez más por las inmediaciones rurales para formar la gran Coruña del futuro, que ya se anuncia como una espléndida relidad para muy pronto.

LUGARES DIGNOS DE VISITAR

Aparte la Torre de Hércules, de obligada visita, se ofrecen como motivos destacados de curiosidad o de simple atractivo:

En la Ciudad Vieja, los ex conventos de San Francisco, donde reunió Cortes Carlos I en 1520, y el de Santo Domingo, coronada por esbelta torre su fachada, que forma ángulo con el edificio que ocupó un tiempo la antigua Casa de la Moneda; los templos de Santa Bárbara, —ante el cual se extiende una evocadora plazoleta—, Santa María del Campo, elevada a Colegiata en el siglo XV, y Santiago, parroquia matriz, a la que estuvieron adscriptas las más remotas cofradías y gremios de la ciudad.

Los edificios de la Pescadería son relativamente modernos y no ofrecen mayor interés. Radica éste en la animación de sus calles, en su constante bullicio, en el remanso sedante de sus amplios jardines, en sus avenidas luminosas a la vera del mar, en las concurridas terrazas de sus cafés, bares y restaurantes, en todo este conjunto de optimismo expansivo, que lleva al ánimo la idea de una vida grata y sin dificultades.

Debe visitarse, sin embargo, el Palacio Municipal, amplio edificio en el que tiene su asiento el Concejo de la ciudad, pues en él se guardan notables obras pictóricas de artistas gallegos.

También el Ensanche comprende bellos edificios de traza moderna, entre ellos el Instituto Da Guarda y el Palacio de Justicia, correspondiendo a esta zona actualmente la mayor intensidad en los tráficos comerciales y pesquero del puerto de La Coruña, inmejorable por sus condiciones y siempre concurrido.

LAS PLAYAS

Cuenta La Coruña con varias playas. La de Riazor, enclavada en el mismo casco de la ciudad, ofrece amplio horizonte, limpio arenal, llanos andenes y jardines inmediatos. Es la preferida para los bañistas que desean no alejarse del centro de la urbe, y está bien cuidada y acondicionada. La estancia en ella es gratísima en los meses estivales.

Dejando aparte otras playas secundarias, ofrécense a muy poca distancia de la ciudad, en un recorrido de minutos en tranvía o en lancha, la amplísima playa de Santa Cristina, cuyo magnífico porvenir está iniciándose, y la de Bastiagueiro, más limitada, pero también excelente.

El veraneante, acomodado o modesto, tiene, pues, donde elegir, conforme a su gusto o a sus posibilidades.

EXCURSIONES

Los paseos y excursiones que desde La Coruña pueden hacerse son numerosísimos y su simple detalle rebasaría los límites de esta reseña. Pastoriza, con su concurrido santuario; Cambre, con su bella iglesia parroquial; Betanzos, con su sabor típico; Puentedeume, con sus históricos recuerdos; Caaveiro, con su ex colegiata; Sobrado de los Monjes, con su antiguo monasterio; El Ferrol, con su Arsenal y sus diques; y Santiago de Compostela, con su espléndida riqueza artística y monumental, son —entre algunas más— otras tantas jiras que pueden hacerse en un día.

El ferrocarril en unos casos y las líneas de magníficos automóviles en otros, brindan posibilidades de rápido y cómodo traslado.

UNA CARACTERISTICA PRACTICA

Abundan en La Coruña, —no en vano goza fama de ser una de las localidades más alegres de España— los lugares de diversión y esparcimiento: plaza de toros, campos de deportes, sociedades de recreo y náuticas, teatros, cinematógrafos y salones de espectáculos, grandes cafés y bares elegantísimos, etc.

No falta donde divertirse. Pero estimamos preferible a exaltar estos esparcimientos, aprovechar el corto espacio que nos resta para indicar que La Coruña es acaso la ciudad española en que se come mejor y más barato.

La gastronomía coruñesa merece por sí sola un capítulo en el que se glose la mesa de sus hoteles, fondas y casas de comidas; de sus clásicos figones, cuyos escaparates bien provistos de mariscos, volatería, pesca y toda clase de ricos mantenimientos, que los puros vinos de la tierra han de regar copiosamente, son una permanente exposición de la más sólida y nutritiva culinaria.

CON FRIO
CON CALOR....

beba

QUILMES

LO MEJOR

GATE

Ferretería · Pinturería · Bazar

de

A. Fernández Feijoo

Defensa 732 U.T. 33-3298

CAMISERIA
DE
MEDIDA

ARCOS

Bdo. de Irigoyen 1023
U.T. 23-6043
Buenos Aires

LOSTREGOS

por MANUEL ROEL

NON ERA PRA MENOS

—Oín decir a un viciño
que tés un fillo moi listo,
e que lle debe o insiño
á tua muller, pol-o visto.

—Cómo non ha de saber,
se gastou tres mil pesetas
dándolle sempre a comer
namáis que sopa de letras.

COUSA SEGURA

—Bastián; vas quedando calvo.
—En balde non pas-o tempo;
xa fago sesenta anos.
e...

—Tés que faguer romedio
pra que pare de caerche.
—Estou farto de faguelo
e coma se nón.

—Se quéres
escoital-o meu consello
xúroche por Deus que non
che volve a caer un pelo.
—Dí.

—Dalle sebo de grilo
e faille núos por drento.

¡COMO SERIAN!

A escea, pasa no inferno;
os persoaxes, son tres:
Ricardo, Xán é Andrés,
que sofren castigo eterno.
Ricardo é Xán, n-un rincón,
ven arrepiados d-espanto
que Andrés xime, mentras tanto
o queiman con un tizón.
—E, di, Ricardo, que fixo
ise bendito de Dios
prá traguelo xunta nos?
—Veras Xán: según me dixo
Manoeliño de Lantersos,
—aquel que queiman comigo—
terá moi duro castigo,
pois fix-un libro de versos.

LINDEZAS

Xanete de Magariños,
foi a unha festa de ramo
convidado por seu amo,
don Andrés, de Bergantiños.

Comeu, bebeu, trouleou,
falou con siñoriteiras,
e hastra lle fixo as veiras
a unha que lle gustou.

Cando canso de beilar,
foise a deitar o sobrado
onde durmía o criado,
eisí se puxo a falar:

—Qué bonitura de festa;
qué comidas tan sabrosas;
mozas que parecen rosas...
non vín cousa coma esta.

Ás mozas, co seu sorrir,
que lindas; que lindas caras...
—Que lindo, se te calaras
e me deixáras durmir.

NON SEI SE RIR OU CHORAR

Non séi se chorar, ou rír;
non séi se rír, ou chorar,
vendo que fuxéu con outro
quén conmigo iba casar.

Era bonita de cara;
os ollos, nin qué falar:
cando miraba, fería.
¡Qué beizos para bicar!...

Soio tiña un defeutiño,
(s-eisí se pode chamar),
o seu alento, fedía
como auga choca do mar.

Cando penso que deixóume,
que solteiro vou quedar,
e no cheirume do alento,
non séi se rír, ou chorar.

ANTROIDADAS

¡Qué catro días de Antroido!
Sofrín tanto, tanto, tanto,
c-a miña pacencia, coido,
foi máis grande c-a d-un santo.

Faltou tod-ó faltar ela
e nada me soubo nada;
nin as papas con canela,
nin polo, nin carne asada.

Andiven de porta en porta
e de viciño en viciño,
pero todo letra morta:
faltabam-ela, Xanciño...

—E logo, isa condanada,
¿foi a unha festa... de ramo?
—Non: veuma pedir prestada
o fillo do noso amo.

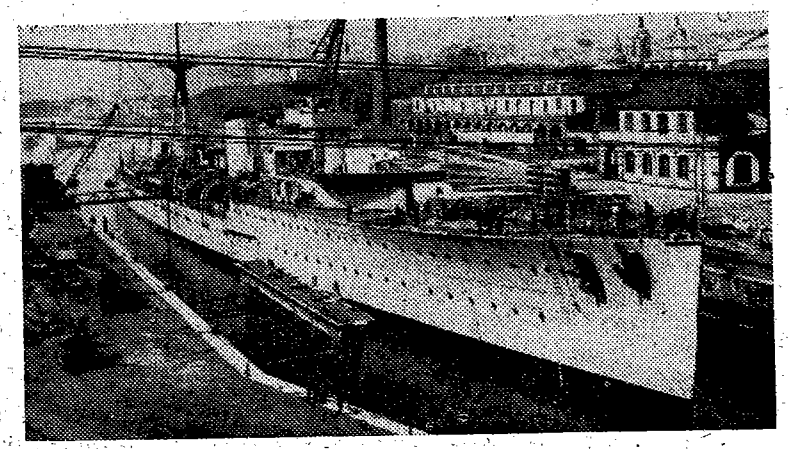
—¿Seique estás tolo, non sí?
¿Cando viches tí c-un home
preste a muller? Se mo dí
a min, mato ou me come...

—Xanciño, tí, o meu ver,
xusgas todo á lixeira:
o que prestéi, n-é a muller.
—¿Que foi logo?

-A filloeira

GRANDES ALMACENES
"EL IMPARCIAL"
ROTISERIA-BAR
Importación de Productos Españoles
Proveedores Marítimos
BAR y RESTAURANT
91-Salta-93 U.T. 37-5134
ROTISERIA y ALMACEN
1201-Victoria-1209 — 38-4856-5821
ALVAREZ & Cía.

"La Torre de Hércules"
Almacén y Fiambrería
de
Alfredo Sanchez
Especialidad en Conservas, Vinos
y Licores Extranjeros y del País
CHILE 501 esq. BOLIVAR
U.T. 33-5355



El Ferrol - Astilleros

DOUS CONTOS por M. LUGRIS FREIRE

Un Aldraxe

Estebo de Casal era un mozo de pouco conocemento e d'un xenio com'unha malva. Abofé que non se facía memoria de que houbese tido custión con ninguen.

Un amigo d'Estebo, fillo do zoqueiro que se chamaba por mal nome Cantorto, chegaran n-aqueles días do servicio do rey. No cuartel, entre d'outras cousas de grande utilidade, adeprendera a misturar co'a nosa fala xiros e verbes castellanos que mesmamente daba noxo oílos.

Unha tarde víronse os dous amigos na taberna de Gorecho, e non se sabe como comenzou a riña; pero o caso foi que andaron a labazada limpa. O amigo d'Estebo saéu esmendrellado de ves.

O cura da freguesía, que tiña moito coidado de que a mocedade vivira en paz, e pra que a custión non chegara á mais, chamou á Estebo pra lle dar unha reprimenda pol-o escándalo da taberna.

—Entra, Estebo, entra sin recelo, e séntate aquí, â veira da mesa.

—Moitas gracias,—dixo o mozo sentándose.

—Mandeite chamar para que m'espriques que diaño de mosca che picou onte, que de tal xeito che fixo perdel-o ben sentido andando á golpes e'un amigo compañeiro teu.

—Señor cura, xúrolle pol-o mais sagrado que o aldraxe non foi para menos.

—Eu xa sei que ti ês mozo de bon xenio e de moito peso; mais algunhas veces perde un a razón sin que se decate do por qué.

—Atenda, señor cura; cando un home, coma mín, chega á unha situación "pecuaria" no lle gusta que lle lembren a sua probeza.

—Sí, home, sí; — respondeulle o señor cura sorrindo; — a tua situación ben comprendo que ê precaria, pero xa Deux te remediará.

—Eu non teño a culpa de non sere rico, e non me ngusta que ningún larpeiro se bulre de min.

—Ben, home, ben. Vamos ver que clâs de aldraxe sofriches tí que de tal maneira te descompuxo.

—¡Ainda se m'arrepía o corpo pensando no que me dixo! Despois de que ll'o conte darame vosté á razón. Pois verá. ¡Cheguei eu â taberna do Gareto e atopei alí co Peilao, que así lle chaman d'alcume ô fillo de Cantorto, que tamen ê alcume, con perdón. Porque levaba eu posta uha chaqueta nova, que m'a fixo o fillo de Pitolongo, chamouse **alejante**, e com'â min non me gustan os alcumes...

—¡Xa vexo, xa, que non che gustan os alcumes!

—Eu díxenlle entonces qu'eso d'**alejante** non llo deixaba decir nin ao mesmo Ferabrás, e que fose á inxuriar â sua casta toda.

—¡Se non te inxuriou, Estebo!

—Non me diga eso, señor cura. Despois chamoume larpeiro... ¡eu calado!; díxome que meu pai era un ladrón... ¡eu calado!; que miña nai... ê verdá, s, señor... ¡eu calado!; qu'eu era unha besta que non entendía as parolas da xente fina... ¡eu calado! E âs derradeiras púxose de pé, e díxome solenemente, ollando para min fite á fite.— "Atende, Estebo, tí es un home del **tenor siguiente...**" Non puiden seguir ouiudo, perdín o conocemento co'a rabia, erguín a man e deille un lapo do revés que lle fixen bical-o chan; e se n-aquel entonces teño unha centella â miña disposición céibolla enriba... inda que despois me levaran â cadea."

¡¡Botelle Terra!!

Xan do Couto tiña sona de lampantín e de zaramalleiro, e abofé que vos era merecente d'ela.

Entre da xente que o non conocía dábase tal fachenda que mesmo semellaba que era fillo d'un vinculeiro mariñán.

Unha vez, estando cerca o día da festa de Santa María, patrona da vila, Xan do Couto decatouse de que non tiña roupa nova para pampear nos bailes da praza maor pol-a tarde, e pol-a noite nos que se daban no salón do Pedregal, onde un piano con veo era un

encantamento qu'engayolaba todol-os mozos do concello.

Non lle quedaban, mais que corenta reás, e con tan pouco diñeiro non podía adequirir o que lle facía tanta falta; mais con ese diñeiro púxose camiño da Cruña disposto á non tornar sin o traxe cobizado.

N-unha rua, da que agora non me lembro, había unha tenda, na que, ademais de facérense traxes â medida, tiñamos xa feitos para a venta d'eses que chaman **de refacción**.

—Moi boas tardes, — dixo Xan entrando no establecimento.

—Mois boas, — respondeulle o tendeiro; ¿qué precisa, paisano?

—Nada, señor; veño pagar unha deuda.

—¿E cómo ê o seu nome?

—Francisco Lamela, para servir á Deus e á vosté — dixo Xan do Couto.

O tendeiro buscou auel nome no índice do libro mayor, onde tiña as contas dos deudores, e dixo:

—Aquí non hay ningún Lemela; vosté trabucouse de casa.

—Non, señor; acórdomo ben que foi aquí onde quedey â deber os dous pesos.

Volveu o tendeiro á ollar de novo o índice.

—Pois non, aquí non figura ningún Francisco Lamela. A non ser que o meu fillo mais vello fose o que s'entendeu con vosté, e se teña esquecido!...

—Eso ê, sí señor; era o seu fillo quen me despachou estonces. Eu son home leal e honrado, debo dous pesos â esta casa, e a miña concencia mándame pagar. Aquí ten o diñeiro.

—Bueno, home, bueno. Vexo que ainda hai homes de ben no mundo; —e colleu os dous pesos que lle daba o lacazán de Xan do Couto.— E agora, ?non merca algo, señor Lamela?

—Eu de boa gana levaba un traxe feito, d'estes que ten de mostra na vidreira; pero como han de ser moi caros, contentareime con encargalo ao xastre do meu pobo.

—Non, home, non; eses traxes son â sete pesos. Próbese un, e se lle cai bien, pode levalo; que o home que paga da maneira que vosté me pagou, ten creto en calquera lado.

E Xan do Couto visteuse un traxe, que ll'estaba que nin pintado; envolveu o vello nun boletínn, e despois o tendeiro abreu o libro e apuntou a venta. Andivo buscando un papel secante pra non se ll'emborrallase o escrito, e non o atopou; buscou a salvadeira, e tampouco tiña area.

—Seique non atopa conque secal-a tinta? — dixo Antón con sorna raposeira; — pois, daquela **bótelle terra, señor**.

E o tendero rabuñou non nchan e botoulle terra â anotación de Lamela... á quen non volveu á verlle o pelo...

Mallando n'a eira

Verdades de la Función Artística

(A propósito de unas palabras de Federico García Lorca)

Por **Eugenio Díaz**

«En este momento dramático del mundo, el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas.»

F. G. L.

Federico García Lorca no ha muerto. A lo sumo se le han metido en la carne unas balas fascistas y él se desplomó, llenando con su sangre todos los poros de su tierra granadina.

Pero Federico no ha muerto.

Federico late en cada terrón del suelo español, gime en cada gemido de su tierra siempre buena, llora en cada llanto agrio de las mujeres, vibra con el brazo del guerrillero, conduce y afila la espada de la Resistencia.

Federico no puede morir, porque con él moriría su España, su España eterna. Federico es el pueblo mismo porque se le metió en cada casa, y le escudriñó las alcobas y se le coló hasta las cocinas más miserables y le entró por los ojos, hasta escarbarle dentro del alma y mostrar las miserias íntimas, las pobrezas espirituales de las pobres gentes y de las gentes pobres, atadas a los convencionalismos del oro y de la Iglesia, de esa gente que se despedaza luchando contra la voz viril de la Naturaleza. Federico pone al descubierto la obra destructora que en la moral y en la civilidad hispana han logrado tódas las castas que la ahogan desde hace siglos. (Las castas sacerdotales especulando con el fervor místico de las supersticiones religiosas, las castas gobernantes, convirtiendo la tierra de Federico en un feudo de llanto y miseria).

Por ser Federico un hombre íntegro del pueblo español, es un ciudadano del mundo (los pueblos no tienen fronteras) y él mismo dijo cierta vez al gran Bagaria: está más cerca de mi corazón un chino bueno que un español malo. Por este concepto tan cabal y universal de su razón de existir como hombre, tuvo siempre la exacta noción de su razón de ser como artista. Artista del pueblo, sí, para ayudarlo en el fango a encontrar las azucenas de la Redención. Palabras esas y concepto ese el suyo, que deben ser el Evangelio de las nuevas generaciones de artistas.

Porque al fin, un artista ¿qué es? ¿No es acaso el producto de una sociedad, de un medio ambiente determinado, más aún, de toda una época y en no menor modo de una relación de todas las evoluciones anteriores y de las épocas y sociedades que le han precedido? Es, luego, un ser que desde el momento que a ella pertenece, no puede vivir a ojos cerrados con respecto a su sociedad y su época. Es un ser social, elemento constituitivo, y, por su elevación, constructivo de su época, del porvenir, de la Humanidad.

Un artista no puede, en modo algunuo, serlo de espaldas a su pueblo. Esas tristes especulaciones de «el arte por el arte» son conceptos falsos e inhumanos de la verdadera razón de vida del artista. El arte, por su esencia social, está al servicio de los pueblos y es el reflejo más puro de las idiosin-

crasias colectivas a través de todos los siglos. Un artista, en suma, es un tamiz por el que pasa la sensibilidad, el espíritu, las condiciones políticas, económicas y sociales de su pueblo y de su época.

Si una familia de campesinos se muere de hambre y clama desesperada por una lluvia que le salve la cosecha con la cual ha de pagar el arrendamiento, ¿puede un artista ignorar esto y tomando a la niña pequeña de la casa, ponerle unas flores en el cabello y un cuenco en la mano y pintar un lindo retrato sonriente?

El artista no lo es para satisfacer vanidades personales. Hay que llorar y reír con el pueblo. Metámonos en el fango para ayudar a quienes buscan las azucenas. Porque si bien es claro que los pueblos están al servicio del arte, que modelan los conceptos estéticos, que dan nuevos contenidos a la temática y enriquecen el espíritu del artista, no menos claro es que éste debe pertenecer en cuerpo y alma a quines le proporcionan medios que es imposible apartar de la obra personal.

El distinguido Profesor, Don José Torres Revello, decía a sus discípulos que solamente siendo un miserable se podía ser español y pintar entre nosotros majas sonrientes y gitanos bailarines, mientras sangres fraternas bañan la tierra natal.

No se concibe, y afortunadamente ese concepto se va generalizando y grabando, un arte de espaldas al pueblo.

¿O creéis que cuando en Galicia se vuelvan a llenar las bocas de canciones, se va acantar

As farolas de Constante
valen catro patacós.
.....

El arte y el artista son hijos de la vida y de las necesidades de los pueblo. Y el arte de los pueblos no nace con forceps.

Metámonos en el fango hasta la cintura y ayudemos a quienes buscan las azucenas. Recordemos que el genial Curros Enríquez, hijo del pueblo, «faloulles da patria a os desterrados, de libertade e redención a os servos».

Metámonos en el fango hasta la cintura.

Establecimiento Ortopédico
MODERNO
PASFE
Anexo: OPTICA
ENTRE RIOS 193
U.T. 38-7290

Expreso SOUTO
Transportes y Mudanzas
para ciudad y campaña
Servicio de cargas, encomiendas
y equipajes para todos los
ferrocarriles y vapores
Francisco Souto
Defensa 856 U.T. 33-1793
Luján 384/96 - Buenos Aires
Despachos de Aduana

Joyería y Relojería

— DE —

MANUEL DIAZ CALDERIN

SE REFORMAN ALHAJAS

Se hacen toda clase de composturas pertenecientes al ramo. — Esta casa cuenta con oficiales técnicos y garantiza todos sus trabajos. — Especialidad en alianzas macizas de oro 18 ks. de una sola pieza. — Regalamos a todo comprador su correspond. estuche y grabados.

Casa de Confianza y Taller en la misma

Defensa 869 **Buenos Aires**

Contribución
Cuellos
TRES V.V.V.

Panadería y Confitería "Paris"

MANUEL LIMERES

Independencia 471 **U. T. 33-6233**

Independencia 862
Chacabuco 1011
Buenos Aires

Pablo Lanza

Flores Naturales

684 - Bolivar - 684
U. T. 33-3823
Buenos Aires

R. T.

ATENCION

Almacén "Santa Rosa"

de MANUEL PAZOS

México y Alberti
U. T. 45-4592

UN CONCEPTO SOBRE LOS GALLEGOS

Dentro de breves días se cumplirán tres años que el diario «La Razón» de ésta hizo la siguiente publicación, la que transcribimos sin comentario:

«Los gallegos radicados en la Argentina han celebrado con su fervor acostumbrado la festividad de Santiago Apóstol y el Día de Galicia, institución, esta última, que tuvo siempre la adhesión entusiasta de los muchos miles de seres que reune en nuestro país la colectividad de los españoles nordoccidentales.

«Los criollos somos particularmente sensibles a ese fervor, porque nuestro espíritu es particularmente sensible a cuanto signifique una vibración emocional de los gallegos trasplantados a nuestro medio. En el grueso de la corriente inmigratoria que vino a darnos su ayuda valerosa en los tiempos de la gran empresa pobladora, Galicia puso su marca en una de las más caudalosas aportaciones confluentes. Le estamos gratos por el número y por la calidad humana del contributo. La honradez, el tesón para el trabajo, la lealtad para con el nuevo hogar que los acogía, han sido siempre, en el caso de los gallegos, rasgos profundos e invariables. Si en otras épocas esa certidumbre fué causa de nuestra especial gratitud para con ellos, lo es mucho más en horas como las actuales, en que nuestro patriotismo nos incita a revisar el balance de los grupos extranjeros y a preguntarnos si debemos continuar o no con nuestra vieja liberalidad para el acceso de foráneas energías. El gallego dejó de ser un extraño desde el instante mismo de su desembarco; fué siempre el hombre de buenan voluntad que el preámbulo de la Constitución llama hácia nosotros con cálida invitación fraterna. No podremos olvidarlo nunca. Es agradable decirlo en una oportunindad como la actual. El Día de Galicia, los cultos en honor de Santiago Apóstol, tienen también en nuestras almas argentinas una repercusión cordial. También nosotros hemos recordado ayer los versos hondos de Rosalía de Castro.»

Publicado por el diario «La Razón».

DESPENSAS

— DE —

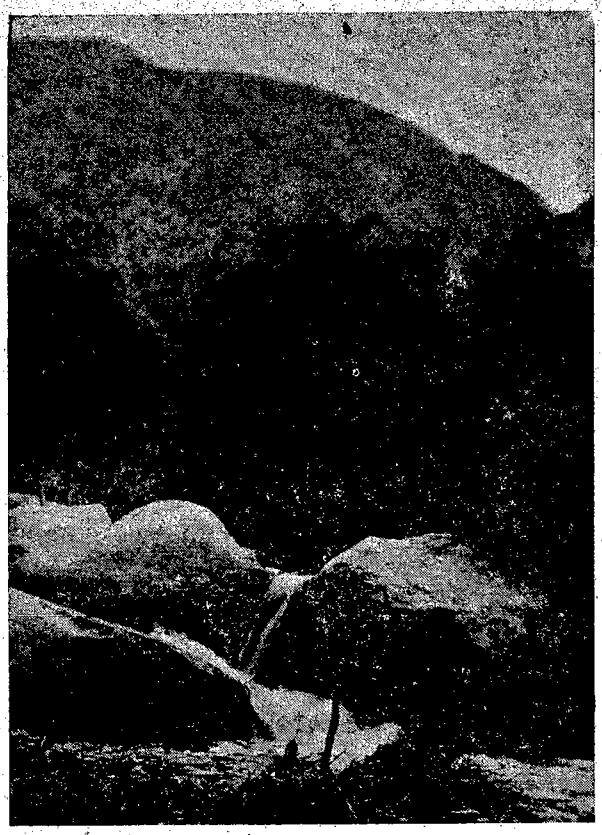
PEREZ & RODRIGUEZ

COSTA RICA 4702 U. T. 71 - 3505

CONCURRA AL

DANCING PARIS

de nuestro consocio y compatriota



Cascada Puentedeume

DEL VALLE

y

TRAVADELA

IMPORTACION
DE BAZAR

México 1209 U. T. 37-1936

Buenos Aires

SOLICITUD DE INGRESO

Aceptado el.....

Acta N° .....

Socio N°.....

Señor Presidente del
CENTRO CORUÑES DE BUENOS AIRES
Venezuela 1961 - Ciudad

El que suscribe.....

solicita ser admitido como Socio Activo de ese Centro, con domicilio en la calle

..... N°..... de estado .....

de..... años de edad, de profesiòn ..... Nacionalidad

..... Provincia de ..... Municipio

..... Parroquia .....

propuesto por el Socio ..... N° .....

Firma del Socio proponente

Firma del Solicitante

Concesionario:
FRANCISCO SANTOS
GAONA 2536/40
BUENOS AIRES

Bar Norte

SANCHEZ y Cía.

Corrientes 1202 · U.T. 35-0891

BAZAR POPULAR

MENAJE — REGALOS — FANTASIAS

DE

ANTONIO DIAZ

Por la seriedad en el trato con la clientela, por los precios condicionados a las necesidades de la zona, por el gran surtido de menaje, enriquecido con importantes partidas de aluminio recibidas recientemente, por la magnífica serie de finísimos objetos de regalo y por la esmerada presentación de sus mercaderías, el Bazar Popular ha ganado un puesto de privilegio entre la clientela de Mataderos, Liniers, a quien en su décimosegundo aniversario, agradece tal distinción.

J. B. ALBERDI 5974 U. T. 68-0678

BUENOS AIRES

IMPRENTA CABRERA — EST. UNIDOS 1665 — 38-9818